

HIPOLITO UNANUE, *Guía Política, eclesiástica y militar del Virreynato del Perú, para el año de 1793*. Edición, prólogo y apéndices de José Durand. Publicación recomendada por la Academia Nacional de la Historia, Lima (Cofide) 1985, 424 pp.

Tanto el estudioso como el público lector disponen ahora de una cuidadosa edición facsimilar de la primera de las cinco *Guías* que imprimió sabio tan ilustre como Hipólito Unanue.

Entre los especialistas la obra gozaba de general respeto, pero no podía aprovecharse adecuadamente por su rareza y la dificultad de hallar ejemplares completos con todos sus cuadros o "estados". Ahora el actual editor, José Durand, nos presenta un "estado" más que los descritos hasta ahora y no excluye el famoso mapa del Perú por Andrés Baleato. Además en los Apéndices adjunta la portada, el prólogo y todos los cuadros estadísticos hasta hoy conocidos de las cuatro *Guías* restantes, lo cual permite alcanzar idea muy aproximada de la trascendencia de esta obra, que Unanue llamaba "obrita" a la vez que tenía plena conciencia de su valor. Esto lo señala reiteradamente el Prólogo, que constituye una intencionada revaloración de las *Guías*, que además de ser un venero de datos, son una pieza importante del movimiento ilustrado.

Durand subraya que si no se conocen en su conjunto —cosa hasta hoy muy difícil—, es imposible advertir el valor complementario de cada *Guía* respecto a las otras según un plan previo. Cada tomo era en parte una simple *Guía de forasteros*, aunque muy esmerada (a semejanza de las de Madrid o México) y a la vez un "anuario político y estadístico", según lo manifestó Unanue mismo; allí se daban variadísimos datos para ofrecer una visión de la realidad del Perú en su economía, educación, demografía, etc. Eso responde al mismo espíritu de la Ilustración que animaba al *Mercurio Peruano*, muchos de cuyos cuadros estadísticos e informaciones se prolongan en las *Guías*. Aunque quizás sorprenda, todo ese metódico acopio anual de datos sobre el virreinato, se ocultaba en esos libros de apariencia meramente práctica, pero necesarios para las autoridades y en general para las gentes cultas.

La prueba, insiste Durand, está en que a fines de 1797 Unanue intentó publicar un "Compendio" de las cinco primeras *Guías*, para comparar cifras y sacar conclusiones; pensaba además extender estos cotejos a unas futuras "Décadas" que quedaron en simple proyecto. La finalidad para Unanue era teórica y práctica: conocer el país para su mejor gobierno y para que los particulares aprove-

chasen la información para mayor prosperidad de sus negocios. Al no poder imprimir el "Compendio", el tenaz sabio criollo lo publicó, anotándolo, en 1813, en *El Verdadero Peruano*. Tal era la conciencia que tenía de estar echando las bases para un saber realístico de su tierra.

Este "Compendio ha sido reimpresso modernamente, como recuerda el prologuista, e inclusive se le ha citado alguna vez, pero no ha podido medirse en su importancia, piensa Durand, por desconocimiento del conjunto de las cinco *Guías*. Este afán de conocimiento útil pertenece a la historia de las ideas ilustradas de fines del siglo XVIII.

El prologuista, por otra parte, señala los lazos que unen este anuario, la *Guía*, con dos periódicos limeños de la última década del siglo: la reaparecida *Gaceta de Lima* de ese mismo año¹ y lo que es mucho más importante, con el *Mercurio Peruano*, logro fundamental del movimiento ilustrado del virreinato. Como esa *Gaceta* era inhallable para los especialistas y como según se dijo las *Guías* son muy raras, este nexó no se conocía, al menos explícita y claramente. Resulta así que cuando el *Mercurio* decae y muere, tres de sus redactores (Unanue, J. M. Egaña y Lecuanda) conservan en las *Guías* parte sustancial, así no sea en forma de artículos, de la tenaz preocupación del periódico por dar estadísticas e informes que permitiesen adquirir una idea firme y global del Perú. Durand muestra cómo se continúan los mismos cuadros estadísticos, recuerda que la *Guía* de 1793 fue coauspiciada por los Amantes del País (editores del *Mercurio*), y alega otros puntos que confirman su tesis.

Por otra parte, la *Gaceta* (en la que Durand cree intervino Unanue) brindaba entonces información extranjera sobre la Revolución Francesa, por lo que la contrapartida nacional venía a ser en parte la *Guía*. De este modo el conjunto periodístico de la época, existiendo ya edición facsimilar del *Mercurio*, se refuerza con un nuevo aporte, y el panorama continúa esclareciéndose cada vez más. Ya en el Prólogo de la *Gaceta* de 1793-1794, Durand había deslindado los diversos modos de este periodismo y anunciado parte de lo que ahora expone. Inclusive ofrece varios puntos de erudición menuda útil, como la relación entre Unanue y José María Egaña, o bien la información de un fallido intento de Amat de sacar una *Guía de forasteros* virreinal (más un *Mercurio* al modo madrileño).

1 *Gaceta de Lima*, 1793 - junio 1794. Compilación, prólogo y notas de José Durand. Lima, COFIDE, 1983.

La *Guía* no sólo atrae a los historiadores, quienes ya sabían que era una mina, y a los curiosos del pasado peruano y limeño. También aporta materiales en buena parte ignorados sobre historia económica, demografía, ideas (subyacente en el plan), educación, etc. Para el filólogo hay una rica fuente de topónimos, entre otras cosas. Para el historiador de la Ilustración Peruana, echa luces sobre la gran figura de Hipólito Unanue, sin duda el hombre que mejor conocía el Perú de fines del siglo XVIII e inicios del siglo XIX, es decir, del tránsito del Perú virreinal al independiente y republicano.

Debemos felicitarlos pues, de que se nos brinde una obra muy rara y utilísima, verdadero aporte al mejor conocimiento de nuestro pasado, con la que se logra esclarecer puntos inciertos (como lo relativo al *Compendio* de Unanue), se abren caminos de investigación y se justiprecia el valor y el sentido de estas *Guías*, que enorgullecieron a su autor. Para medir la utilidad de esta edición, no habría que preterir la importancia de los muy instructivos 38 cuadros estadísticos referidos a varios aspectos que complementan al *Mercurio Peruano*.

Reconocimiento a José Durand por su paciente tarea de ubicar textos que se creían inhallables y por las luces y sugerencias que nos entrega, además, en sus enjundiosos prólogos. Valioso el esfuerzo de *Cofide*, al brindarnos una nueva obra dentro de sus variados proyectos editoriales

Percy Cayo Córdova
Universidad del Pacífico